

Serie: Dentro de Casa; una fe sin fachada

Tema: La fe que se vive en casa

Texto base: 2 Timoteo 1:5: “Me acuerdo de tu fe sincera...”

Introducción

Pablo habla de una fe “no fingida”, porque también existe una fe fingida: una espiritualidad que aparenta afuera, pero no transforma adentro.

La fe de Timoteo fue modelada por su madre y su abuela. La fe verdadera no solo se predica; se vive.

¿La fe que tu familia ve en ti es auténtica... o solo una fachada espiritual?

I. La fe genuina comienza en lo oculto, no en lo público

Texto: Deuteronomio 6:6–7

La fe se forma primero en casa:

- en el ejemplo,
- en las conversaciones,
- en la fidelidad cotidiana.

Los hijos aprenden más de lo que ven que de lo que escuchan.

Aplicación: Tus hijos quizá olviden muchos sermones, pero no olvidarán cómo vivías tu fe dentro del hogar.

II. La fe sin fachada permanece igual cuando se cierran las puertas

Textos:

- Mateo 23:27–28
- Santiago 1:22

Jesús confrontó la espiritualidad basada en apariencia.

En casa se revela quién realmente somos:

- carácter,
- paciencia,
- dominio propio,
- autenticidad.

Aplicación: Tus hijos no necesitan perfección; necesitan una fe genuina.

III. La fe intrafamiliar tiene poder generacional

Textos:

- **2 Timoteo 3:14–15**
- **Salmo 78:5–7**

Dios diseñó la fe para transmitirse generacionalmente.

Si el hogar no forma espiritualmente, la cultura lo hará.

Aplicación: No subestimes:

- una oración,
- una conversación,
- un acto de perdón,
- el ejemplo cotidiano.
-

IV. Una fe viva en casa requiere presencia, no solo discurso

Texto: **Colosenses 3:16–21**

La fe verdadera se refleja en:

- cómo se ama,
- cómo se habla,
- cómo se corrige,
- cómo se sirve.

Aplicación: Una fe sin fachada no solo habla de Dios... refleja a Dios en el trato diario.

Texto: **Josué 24:15**: “Yo y mi casa serviremos a Jehová.”

¿La fe que muestras en público coincide con la que tu familia ve en privado?